



Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Clínica

**Análisis comparativo de conductas prosociales en estudiantes
universitarios de diferentes carreras**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciada en
Psicóloga Clínica

Autoras:

Paula Antonia Salinas Alvarado

Danna Nataly Córdova Montesdeoca

Directora:

Mgt. María Verónica Serrano Crespo

Cuenca – Ecuador

2024

DEDICATORIA

Este trabajo investigativo se lo dedico con todo el amor del mundo principalmente a mis padres por siempre haberme apoyado en esta carrera, por confiar en mí y motivarme en momentos difíciles que tuve que pasar dentro de la misma. En segundo lugar, a mi comunidad universitaria a quienes invito a la reflexión sobre los beneficios individuales y colectivos de la empatía y de la conducta prosocial, abandonando el egoísmo y la competitividad.

“Ojo por ojo y el mundo quedará ciego”

Mahatma Ghandi

Antonia Salinas

DEDICATORIA

Dedico este trabajo principalmente a Dios, por darme la fuerza necesaria para culminar esta meta. También a mis padres, cuyo amor, apoyo incondicional y sacrificio hicieron posible mi educación y desarrollo académico, finalmente a mi hermano Liam Nicolás quien es y seguirá siendo mi motor fundamental siempre.

Danna Córdova

AGRADECIMIENTO

Con un gran cariño, agradezco a mi compañera y mejor amiga Danna Córdova, por siempre estar dispuesta y calmarme en los momentos estresantes que tuve que pasar en este proceso.

Además, expreso mi mayor gratitud a nuestra directora de tesis Verónica Serrano y al docente Jefferson Elizalde quienes fueron personas fundamentales para mí en la realización de este trabajo.

Por último, pero no menos importante, a mi abuelito Jorge

Alvarado, la persona más sabia que conozco y que no solo me ayudó en la realización de este trabajo, además, me ha brindado tantos conocimientos y aprendizajes de vida, eres de las personas más importantes para mí y te adoro con todo mi corazón.

Antonia Salinas

AGRADECIMIENTO

Quisiera expresar mi profunda gratitud a mi directora de tesis Verónica Serrano, por su orientación, paciencia y apoyo constante a lo largo de este proyecto. También agradezco a mi compañera Antonia Salinas por su amistad, su paciencia y su contribución a cada etapa de este trabajo. Gracias Anto, por ser una compañera excepcional y por haber compartido este viaje académico conmigo.

Danna Córdova

Resumen

En el presente estudio se comparó la frecuencia de conductas prosociales entre los estudiantes universitarios de diferentes carreras, específicamente de Psicología Clínica y Administración de Empresas de la Universidad del Azuay. La conducta prosocial hace referencia a las acciones voluntarias en pro de favorecer a los demás sin obtener ninguna recompensa a cambio. El estudio fue cuantitativo con un alcance descriptivo y comparativo. La población estuvo compuesta por 156 estudiantes, de los cuales 80 pertenecían a la carrera de Psicología Clínica y 76 a la de Administración de Empresas, los mismos, fueron evaluados con la Escala de Prosocialidad. Los resultados, en cuanto a la frecuencia general de conductas prosociales tuvo un puntaje medio alto y al momento de comparar las medias entre carreras no hubo diferencias estadísticamente significativas, sin embargo, en la variable sexo, sí se demostraron diferencias estadísticamente significativas. Se concluye que la carrera no incide directamente en la frecuencia en la que se realizan conductas prosociales; por otro lado, en cuánto al sexo se evidenció que las mujeres practican con mayor frecuencia estas conductas, por influencia de estereotipos socioculturales implantados a cada sexo. Es de vital importancia que se generen más espacios en donde los estudiantes puedan acceder con mayor facilidad a voluntariados o programas de ayuda social y a su vez brindar talleres que concienticen a los jóvenes acerca del tema.

Palabras clave: conducta prosocial, comparación, Escala de Prosocialidad, estudiantes Psicología Clínica, estudiantes Administración de Empresas.

Abstract

In the present study, the frequency of prosocial behaviors between university students from different careers was compared, specifically of Clinical Psychology and Business Administration, all of them belonged to Universidad del Azuay. Prosocial behavior refers to voluntary actions a person does without obtaining any reward in return. The study was quantitative, with a descriptive and comparative scope. The population was composed of 156 students, 80 belonged to the career of Clinical Psychology and 76 to Business Administration. They were evaluated using the Prosociality Scale. The results regarding the overall frequency of prosocial behaviors showed a high average score. When comparing the means between career paths, there were no statistically significant differences. However in terms of gender, statistically significant differences were found. It is concluded that the career choice does not directly influence the frequency of prosocial behaviors. On the other hand, concerning gender, it was evident that women engage in these behaviors more frequently, influenced by sociocultural stereotypes associated with each gender. It is of vital importance that more spaces are generated where students can more easily access volunteering or social assistance programs and provide workshops that raise awareness among young people about the subject.

Key words: prosocial behavior, comparison, Prosociality Scale, Clinical Psychology students, Business Administration students.

Tabla de contenidos

| | |
|--|----|
| Introducción | 1 |
| CAPÍTULO I | 3 |
| 1. Marco teórico: conducta prosocial | 3 |
| 1.1 Introducción | 3 |
| 1.2 Definición | 3 |
| 1.3 Factores asociados | 6 |
| 1.3.1 Empatía | 6 |
| 1.3.2 Inteligencia emocional | 8 |
| 1.3.3 Bienestar psicológico | 8 |
| 1.4. Conducta prosocial en estudiantes | 10 |
| 1.5 Conclusión | 13 |
| CAPÍTULO 2 | 16 |
| 2.1. Preguntas de investigación | 16 |
| 2.2. Objetivos | 16 |
| 2.3 Metodología | 16 |
| 2.3.1. Tipo de investigación | 16 |
| 2.3.2. Participantes | 16 |
| 2.3.3. Criterios de inclusión | 16 |
| 2.3.4. Instrumentos | 17 |
| 2.3.5. Análisis de datos | 18 |
| 2.3.6. Procedimiento | 18 |
| CAPÍTULO 3: RESULTADOS | 19 |
| Discusión | 24 |
| Conclusión | 27 |
| Recomendaciones y limitaciones | 28 |
| Referencias | 29 |
| Anexos | 33 |

Índice de Tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1: Edad | 19 |
| Tabla 2: Sexo del participante | 19 |
| Tabla 3: Ciclo del participante | 20 |
| Tabla 4: Estado civil del participante | 20 |
| Tabla 5: Número de hijos del participante | 21 |
| Tabla 6: Religión o creencia del participante | 21 |
| Tabla 7: Primera o segunda carrera del participante | 21 |
| Tabla 8: Frecuencia de conducta prosocial en los participantes | 22 |
| Tabla 9: Comparación de medias entre conducta prosocial y carreras | 22 |
| Tabla 10: Comparación de medias entre conducta prosocial y sexo | 23 |

Introducción

Dentro de nuestro contexto, se considera conveniente tener un conocimiento más amplio sobre la conducta prosocial en los estudiantes universitarios; ya que como se menciona en el texto de Maldonado (2022) la conducta prosocial son todos los comportamientos que pueden beneficiar a los demás o causan efectos positivos, entre estos encontramos: ayuda, cooperación y solidaridad. Dentro de la parte cognitiva de éstas se encuentra la empatía, la moralidad, consuelo y revalorización al otro. Se habla también de que la conducta prosocial conlleva no solo elementos cognitivos y afectivos sino también características sociodemográficas (edad, sexo, sistema familiar, etc.) y psicológicas (inteligencia emocional, autoestima, etc.). Por otro lado, como se menciona en Garzón y Campoverde (2021) la conducta prosocial ha sido estudiada junto con ciertos factores dentro de los cuales se encontró que presenta una relación negativa con la agresividad física, verbal, inestabilidad emocional y psicológica lo que puede afectar directamente en las relaciones sociales. Por lo cual el practicar una conducta prosocial ayudaría no solo a la sociedad sino también a uno mismo ya que se lograrían tener relaciones interpersonales más sanas y mucho más agradables.

El objetivo general de esta investigación es comparar la frecuencia de conductas prosociales entre los estudiantes universitarios de distintas carreras, en base a esto se planteó la siguiente pregunta: *¿La frecuencia de conductas prosociales que existe entre estudiantes universitarios de diferentes carreras es similar o diferente?*, en los resultados obtenidos se pudo interpretar que la frecuencia de estas conductas fue similar, debido a que las medias obtenidas no demostraron diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la comparación de ambas carreras.

La presente investigación está compuesta por tres capítulos fundamentales, dentro del capítulo uno se encuentra el marco teórico, el cual está conformado por varias definiciones de conducta prosocial y sus factores asociados tales como: inteligencia emocional, empatía y bienestar psicológico, además, se describe su relación en el ámbito académico y laboral, en el capítulo dos se aborda la metodología, en donde se detalla el tipo de estudio, muestra, criterios de inclusión y exclusión, objetivos, procedimiento y finalmente los instrumentos utilizados. Por último, en el capítulo tres se encuentran los resultados del estudio y por consiguiente la discusión, conclusiones, recomendaciones y finalmente las limitaciones de la investigación realizada.

CAPÍTULO 1

1. MARCO TEÓRICO: CONDUCTA PROSOCIAL

1.1 INTRODUCCIÓN:

Dentro de este capítulo se abordará la definición de conducta prosocial y los factores asociados a ella, como la empatía, la inteligencia emocional y el bienestar psicológico, además, se analizará qué características prosociales manifiesta una persona al momento de cursar una carrera universitaria y cómo este tipo de conductas pueden incidir en el ámbito académico y, posteriormente, laboral.

Se considera importante obtener una comprensión más profunda sobre las conductas prosociales, ya que tienen una incidencia positiva en la prevención de conductas negativas como la agresividad física, verbal o la inestabilidad emocional y psicológica, que son muy perjudiciales para las relaciones interpersonales. Por lo cual, observar una conducta prosocial no solamente beneficia al individuo que la practica, sino al ámbito social en el que se desenvuelve. En este aspecto, juega un papel sumamente importante el entorno en el que el individuo se desarrolle desde su niñez; el crecer en un hogar estable, en el que exista una relación armónica y respetuosa entre sus miembros, va a favorecer significativamente la adquisición de conductas prosociales.

1.2 DEFINICIÓN

Son varios los autores que han definido las conductas prosociales, citaremos algunos autores que abordan este concepto: Caprara et al., (2005) definen la conducta prosocial como un conjunto de acciones voluntarias que se pueden adoptar para ayudar, cuidar, apoyar o consolar a otros. También se la ha definido como: “Actos realizados en beneficio de otras personas; maneras de responder a éstas con simpatía, condolencia, cooperación, ayuda, rescate, confortamiento y entrega o generosidad” (Vander, 1986, p. 617). Auné et al., (2016) lo conceptualizan como la conducta social positiva con o sin

motivación altruista, además señalan que esta conducta está en pro de favorecer a otra persona, comunidad o meta social, aumentando, como consecuencia la probabilidad de generar una reciprocidad positiva, de calidad y solidaria dentro de las relaciones interpersonales o sociales, conjuntamente la conducta prosocial también protege la identidad, creatividad e iniciativa de los individuos implicados.

Auné et al., (2016), describen a esta conducta como un fenómeno complejo, debido a la ambigüedad emocional y actitudinal, además, refleja la tensión entre valores sociales y necesidades defensivas de cada individuo, por ello, no es una tarea muy fácil trabajar sobre este tipo de comportamientos ya que en su abordaje hay que considerar un sinnúmero de aspectos que inciden, positiva o negativamente en la conducta de los individuos, que están relacionados a factores como su forma de crianza, el entorno social en que se desenvuelve su vida e incluso cuestiones de orden genético.

En relación con lo anterior, Caprara et al., (2010) definen como prosocialidad a la tendencia de la identidad para realizar acciones solidarias, por otra parte, el término de conducta prosocial hace referencia a la acción en sí y la prosocialidad sería la dimensión encubierta común que se antepone a dichos comportamientos, los cuales varían entre los individuos. Sumado a esto, se menciona también que el control emocional, la capacidad de percepción, la confianza en la capacidad para ayudar a los demás y los valores de autorrealización amparan la prosocialidad.

Caprara et al., (2012) expresan que el realizar constantemente este tipo de conductas genera una mayor estabilidad emocional, autoestima, confianza y mejora el rendimiento académico. Auné y Attorresi (2017), explican que la conducta prosocial es un tema del campo de la Psicología Positiva, además mencionan que una frecuencia baja de este tipo de conductas, se asocia con el comportamiento agresivo, problemas afectivos y una inadecuada relación con el entorno. Sumado a estos criterios Caprara et

al., (2005), indican que la empatía interviene como parte del comportamiento prosocial y no sólo como mediadora del mismo.

Respaldando a los criterios expuestos Dunfield (2014, como se citó en Auné y Attorresi, 2017), manifiestan que la conducta prosocial se divide en 3 factores: ayudar, compartir y confortar, del mismo modo, plantea que ayudar alivia la necesidad del beneficiario y compartir intenta satisfacer la necesidad de otra persona, mientras que confortar está orientado a calmar el dolor emocional.

Según Carlo y Randall, (2002, como se citó en Gómez, 2019), existen 6 tipos de motivaciones prosociales:

1. *Motivación prosocial pública*: serie de comportamientos orientados a ayudar a los demás bajo presencia de espectadores, esto asociado al reconocimiento y aprobación social.
2. *Motivación prosocial anónima*: conducta social positiva que se brinda sin el conocimiento del otro, ayuda anónima.
3. *Motivación prosocial emocional*: acciones destinadas al beneficio de los demás bajo condiciones emocionalmente conmemorativas para la persona, asociada a la empatía, necesidad de ayuda y grado de afectación emocional que produce la situación.
4. *Motivación prosocial de emergencia*: acciones basadas en la búsqueda de ayuda hacia personas en situaciones emergentes.
5. *Motivación prosocial altruista*: toda conducta de ayuda que no está ligada a una intención de recompensa, ayuda voluntaria con el objetivo de apoyar a los demás de una forma desinteresada.

6. *Motivación prosocial orientada a la complacencia u obediencia:* Se entiende como todo comportamiento social positivo mediado por una petición directa de ayuda por parte de otra persona.

Como podemos observar, las motivaciones propuestas se basan en el contexto del individuo debido a que conllevan aspectos cognitivos y emocionales, con la finalidad de brindar apoyo a los demás.

1.3 FACTORES ASOCIADOS

Se pudo analizar que la conducta prosocial está relacionada con una serie de factores tales como empatía, bienestar psicológico e inteligencia emocional.

1.3.1 EMPATÍA

Gómez-Tabares (2019), explican la empatía, como un comportamiento mediador en cualquier conducta prosocial, implica reconocer los sentimientos, necesidades y experiencias afectivas del otro, además, definen que la empatía no solo implica conocer el estado emocional del otro, sino que permite un grado de comprensión real acerca de los sentimientos de la otra persona, de forma que, un comportamiento empático, involucra tanto factores cognitivos como emocionales.

Como menciona Gómez-Tabares (2019), la empatía está relacionada de una forma positiva con la conducta prosocial, debido a que es un factor predisponente de esta conducta en la infancia y adolescencia. En cuanto a la agresividad, relacionada de forma inversa con la conducta prosocial, se encontró en un estudio realizado por Moren et al., (2019) en el cual explican que la empatía actúa como mediador dentro del entorno familiar, social y académico en el que desenvuelve la persona, además funciona como factor preventivo de comportamientos agresivos.

Como explica el modelo multidimensional propuesto por Gómez-Tabares (2019), la empatía se encuentra dividida en cuatro factores, de los cuales dos son cognitivos y dos emocionales:

En cuanto a los factores cognitivos encontramos la “toma de perspectiva”, la cual hace referencia a la capacidad de comprensión que tenemos acerca de la otra persona y la “fantasía”, que se define como la capacidad imaginativa de un individuo para ubicarse en situaciones irreales y entender el punto de vista de los personajes principales ya sea de obras literarias o del cine.

Por otro lado, tenemos factores emocionales como “la preocupación empática”, que es entendida como la posibilidad de experimentar sentimientos de compasión, preocupación, tristeza o ansiedad ante situaciones que experimenten los demás, visto de otra forma, se refiere a sentir la situación la situación del otro, como propia. Por último, encontramos el “malestar personal” que alude a los sentimientos negativos experimentados al ser expuesto a una situación estresante de alguien más.

De manera similar, llevar a cabo este tipo de comportamientos conlleva diversos beneficios, como la oportunidad de comunicar a otra persona una necesidad existente, comprender la urgencia de la situación, asumir la responsabilidad e intervenir de manera apropiada para brindar apoyo. Además, se pueden prevenir actos de violencia, fomentar la valoración y la percepción positiva de las relaciones interpersonales, aumentar la empatía social, la sensibilidad y la flexibilidad, fortalecer la autoestima y la identidad, estimular actitudes positivas, habilidades de comunicación, iniciativa y creatividad. Asimismo, se puede reforzar el autocontrol al ejercer una influencia positiva sobre los demás, promover la reciprocidad positiva y contribuir a la salud mental en las relaciones interpersonales (Cuela, 2023).

En esta perspectiva, Latorre et al., (2021), planteó que el comportamiento prosocial se refiere a los valores, como de trascender del yo, los cuales están relacionados con el interés y la preocupación por los demás y reflejan la empatía como una motivación interna para promover el bienestar de otros. Según él, este tipo de conductas son siempre beneficiosas tanto para quienes las realizan como para quienes las reciben, por lo cual, a la vez, se estaría favoreciendo la autoestima.

1.3.2 INTELIGENCIA EMOCIONAL

Villegas et al., (2019) mencionan que la inteligencia emocional es la capacidad que los seres humanos desarrollan a través de experiencias y el transcurso del tiempo para gestionar sus emociones de manera asertiva. Su importancia es fundamental porque permite interpretar y responder adecuadamente a las emociones de las personas que les rodean, creando un equilibrio en su entorno social y brindándoles una mayor confianza en sí mismos.

Contar con la habilidad de manejar inteligentemente las emociones, en la sociedad actual, brinda a las personas una gran ventaja, en su diario vivir, tanto en el ámbito personal, como en el ámbito educativo, laboral y social en general. Son las situaciones problemáticas y su forma de enfrentarlas, las que permiten identificar a aquellos individuos capaces de gestionar sus propias emociones y sentimientos para hacerlos frente Villegas et al., (2019). Por otra parte, como menciona Acosta (2015, como se citó en Villegas, et al, 2019) esta habilidad también contribuye a gestionar de manera inteligente las relaciones interpersonales, creando un equilibrio en el entorno social.

1.3.3 BIENESTAR PSICOLÓGICO

El bienestar psicológico es un estado de satisfacción y equilibrio con la vida que se caracteriza por la presencia de emociones positivas tales como la felicidad, alegría, el

amor, etc. Por lo contrario, la ausencia del mismo causa estados de frustración, estrés e intranquilidad, debido a esta razón el bienestar psicológico es de suma importancia en la existencia de los seres humanos ya que les brinda una vida llena de sentido que puede lograrse a través de sus metas personales, relaciones y actividades significativas (García-Viniegras y Gonzáles, 2000).

El bienestar psicológico y la conducta prosocial están relacionados entre sí, estos dos conceptos se basan en la idea de que las personas que se sienten bien consigo mismas y con su vida son más propensas a ayudar a los demás. Esta relación se ha estudiado desde dos perspectivas: la hedonista, que se centra en la búsqueda de la felicidad, y la eudaimónica, que se centra en el alcance del mayor bienestar humano. Desde la perspectiva hedonista, la conducta prosocial puede generar emociones positivas, como la felicidad y la satisfacción, que contribuyen al bienestar psicológico. Desde la perspectiva eudaimónica, la conducta prosocial puede ayudar a las personas a sentirse conectadas con los demás y a tener un propósito en la vida, lo que también contribuye al bienestar psicológico (González y Betancourt (2022).

Se podría decir, entonces, que la conducta prosocial es una búsqueda permanente del bienestar, que no involucra solamente al individuo sino a la vinculación adecuada del mismo con el entorno, contribuyendo al desarrollo de un ambiente armónico. En este marco, las conductas prosociales se encuentran relacionadas con el bienestar, vinculado específicamente a comportamientos, tales como compartir, dar apoyo, ser empático etc. obviamente estas conductas son voluntarias, sin esperar nada a cambio (González y Betancourt, 2022).

1.4 CONDUCTA PROSOCIAL EN ESTUDIANTES

Debido al alcance del presente estudio, se consideró importante describir cuáles son las características prosociales de una persona al cursar una carrera universitaria,

además de analizar el desarrollo de conductas prosociales en la adultez temprana. Se podría decir que, en el ámbito de la investigación sobre el comportamiento prosocial, se observa una amplia gama de criterios con respecto a estudios enfocados en la conducta prosocial durante la infancia y la adolescencia, sin embargo, se ha mostrado poco interés por tratar estos temas en etapas posteriores de la vida. El estudio de este tipo de conducta en la edad adulta y en la vejez tienen un desarrollo muy reciente, todavía hay muchas áreas de investigación por explorar (Auné et al, 2019). Debido a esto es que los mismos autores han creado un nuevo instrumento, llamado Escala de Conducta Prosocial (ECP), para medir el comportamiento prosocial en adultos.

Con respecto a estudiantes universitarios, se han considerado ciertas carreras universitarias que, por sus características, pueden presentar un mayor nivel de comportamiento prosocial. Por ejemplo, estudios realizados por Auné et al., (2019), se encontró que los graduados de carreras con orientaciones sociales y humanas demostraron niveles más altos de conducta prosocial. La decisión de cursar carreras como medicina, psicología o enfermería, psicología, profesionalmente implican un trato directo con personas que necesitan ayuda no solo física sino emocional, lo cual exige que el profesional necesariamente presente una conducta prosocial, además se han obtenido pruebas que demuestran que la calidez y el entusiasmo de los profesionales en su labor de asistencia tienen un impacto positivo en los resultados de los pacientes.

En un estudio reciente realizado por Auné et al. (2019) con 1383 estudiantes argentinos de diferentes carreras en donde desarrollaron un nuevo instrumento para la medición de comportamiento prosocial en la etapa de la adultez, en donde se utilizó la Escala de Conducta Prosocial. Los resultados fueron que los estudiantes de carreras que involucran la salud física puntuaron más alto en la Dimensión de ayuda que el resto.

Dentro de la dimensión de Confortar los estudiantes de carreras directamente vinculadas con las conductas prosociales fueron los que tuvieron un puntaje más alto.

Una investigación similar realizada en la Pontificia Universidad Católica Argentina por Cangialosi (2022) el objetivo fue el encontrar la relación que tienen los distintos grados de empatía y la medición de sus conductas prosociales junto con las motivaciones que los llevan a participar en un voluntariado realizado en 2021. Dentro de la muestra estaban 500 jóvenes universitarios argentinos, de los cuales 250 participaban en voluntariados y 250 no lo hacían, el rango de edad estaba entre los 18 y 30 años de edad. Los instrumentos que se utilizaron fueron el Cuestionario Sociodemográfico y Ocupacional, la Evaluación Multidimensional de la Empatía, la Escala de Conducta Prosocial y el Inventario de Funciones de Voluntariado. En los resultados se demostró que las personas que hacen actividades de voluntariado sostienen índices de empatía y conductas prosociales más elevados que aquellas personas que no participan en voluntariados, en cuanto al indicador de empatía el género masculino de ambas divisiones, consiguieron los índices más bajos.

Por otro lado, Arias- Gallegos (2021) realizó un estudio basándose en cuán efectivo fue implementar un programa de conducta prosocial. Se tomó una muestra de 26 estudiantes (se dividió en 2: grupo experimental y uno de control), de la Universidad Privada de Arequipa, los cuales habían transgredido normas dentro de la institución tales como: consumo de sustancias, actitudes violentas hacia los demás y problemas con las autoridades. Los resultados no revelaron diferencias significativas entre el grupo experimental y el grupo control, pero los del grupo experimental si participaron en visitas al albergue y demás actividades fuera de la universidad, mientras que los del grupo control no. Sin embargo, sí se encontraron diferencias significativas en las evaluaciones pre y post-test, de las cuales se pudo observar efectos positivos en las

actitudes hacia la práctica de valores morales de todas las actividades propuestas en la universidad, con excepción de las visitas donde se expuso a los participantes objetivo a condiciones de ayuda prosocial. Este experimento señala que, lejos de considerar a las actividades prosociales suficientes para producir un cambio en las actitudes morales, deben incorporarse como se lo hizo en esta investigación.

En cuanto al ámbito educativo se encontró que la conducta prosocial se constituye actualmente en un componente esencial para toda la comunidad integrante de una institución, en diversos niveles de estudio, facilita las interacciones efectivas entre los estudiantes, fomentando principios y valores éticos, que viabilizan la ayuda, colaboración y apoyo mutuo. El implementar este tipo de conductas implica establecer relaciones afectivas en el entorno académico, como parte de la formación integral. Además, la forma en cómo se ponga en práctica, aporta elementos importantes en las estrategias didácticas, que son un factor esencial en la acción educativa (Ríos et al., 2019).

De la misma forma Garaigordobil (2014) comenta que el desarrollo individual de los valores sociales y la adquisición de comportamientos prosociales se alcanzan debido a las circunstancias particulares de interacción que brinda la escuela. Estas interacciones se llevan a cabo con compañeros y adultos, como los profesores. Dentro del entorno educativo, tanto los docentes como los compañeros de clase ejercen una significativa influencia en las conductas solidarias y altruistas de los niños y niñas.

Por otra parte, en cuanto a la adultez temprana se encontró que, en el ámbito organizacional, las conductas prosociales se refieren a interacciones que aumentan la probabilidad de generar reciprocidad positiva en las relaciones sociales. Estas conductas adquieren diferentes connotaciones según el contexto en el que se desarrollen. Linares de Santiago (2020), explica que la conducta prosocial en una organización, implica

desempeñar un rol que se base en juntar las responsabilidades laborales con la prosocialidad. El propósito de esta conducta es mejorar el espíritu de cooperación y solidaridad, sin buscar una recompensa monetaria a cambio, sino más bien el reconocimiento y la satisfacción personal tanto a nivel individual como organizacional.

Las conductas prosociales que se desarrollen durante la formación académica de las personas, van a verse posteriormente reflejadas en el contexto laboral; en este sentido existen experiencias interesantes como la política empresarial de Comportamientos de Ciudadanía Organizacional (CCO). Estos comportamientos son actividades realizadas por los miembros de una organización que van más allá de los requisitos formales de su puesto y que benefician tanto a otros empleados como a la organización en general. Los CCO contribuyen al funcionamiento efectivo de la organización (Dávila de León y Finkelstein, 2016, como se citó en Linares de Santiago, 2020). Por lo que implementar este tipo de conductas en esta área favorece un ambiente empresarial adecuado, ya que, como consecuencia, las relaciones sociales dentro del mismo tendrían como base el compañerismo, asertividad, solidaridad y cooperación.

1.5 CONCLUSIÓN

En conclusión, este capítulo proporciona una visión general de la conducta prosocial, la cual interviene en el ámbito familiar, social, personal, laboral y académico, destacando su importancia y beneficios tanto para los demás como para el individuo que la ejerce. Se establece que la conducta prosocial se basa en acciones y comportamientos que benefician a los demás de manera desinteresada, impulsados por actitudes de empatía, compasión, solidaridad, ayuda y cooperación. Las diferentes definiciones citadas en el presente capítulo destacan la importancia de fomentar esta conducta entre los estudiantes de ambos sexos, sin importar la diferencia de roles.

Se abordan los factores asociados a la conducta prosocial, como la empatía, la autoestima, la inteligencia emocional y el bienestar psicológico. Se destaca que la empatía desempeña un papel fundamental en la conducta prosocial, ya que implica la capacidad de reconocer y comprender los sentimientos y necesidades de los demás. Además, se mencionan diferentes dimensiones de la empatía, como la toma de perspectiva, la fantasía, la preocupación empática y el malestar personal los cuales se clasifican en aspectos cognitivos y emocionales. La inteligencia emocional se considera importante para interpretar y responder adecuadamente a las emociones de los demás, lo que facilita el establecimiento de relaciones interpersonales sanas. Se destaca que la conducta prosocial contribuye al bienestar psicológico, promoviendo la autoestima, las relaciones positivas y el crecimiento personal.

Finalmente dentro del ámbito académico se ha hecho referencia a ciertas características de determinadas carreras universitarias, en relación con la conducta prosocial, existiendo algunas que por su naturaleza requieren de sus alumnos una mayor observancia de este tipo de conducta, aun cuando no debería existir ninguna diferencia, porque todas las actividades humanas deben estar marcadas por comportamientos proactivos, característicos de una actitud prosocial, ya que ello beneficiará a la sociedad en su conjunto. La conducta prosocial se ha convertido en un componente esencial para toda la comunidad de una institución, independientemente del nivel educativo. Esta conducta, como ya lo hemos señalado, facilita interacciones efectivas entre los estudiantes, promoviendo principios y valores éticos que fomentan la ayuda mutua, la colaboración y el apoyo entre ellos. La implementación de estas conductas implica establecer relaciones afectivas en el entorno académico como parte de la formación integral de los estudiantes. Además, la manera en que se ponga en práctica tiene un papel importante en las estrategias didácticas, que son fundamentales en la acción

educativa y dentro de lo laboral nos impulsa a trabajar desde la cooperación y más no desde la competencia, fomentando un ambiente de trabajo más ameno y solidario, así, se contribuye al desarrollo integral de los individuos y se potencia su capacidad para contribuir positivamente a la comunidad y el mundo en general.

CAPÍTULO 2

2.1 Pregunta de investigación: *¿La frecuencia de conductas prosociales que practican estudiantes universitarios de diferentes carreras es similar o diferente?*

2.2 Objetivos

Objetivo general:

- Comparar la frecuencia de conductas prosociales entre los estudiantes universitarios de distintas carreras.

Objetivos específicos:

- Evaluar datos sociodemográficos de los participantes.
- Medir la frecuencia de conductas prosociales que realizan los participantes.
- Comparar los resultados de la investigación obtenidos de los participantes.

2.3 Metodología

2.3.1 Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo cuantitativo, comparativo y de alcance descriptivo.

2.3.2 Participantes

Dentro de esta investigación se optó por un tipo de muestreo no probabilístico, concretamente fue un muestreo por conveniencia. La población estuvo conformada por estudiantes de la Universidad del Azuay, la muestra contó con 156 participantes de los cuáles 76 pertenecían a la carrera de Administración de Empresas y 80 de la carrera de Psicología Clínica.

2.3.3 Criterios de inclusión y exclusión

Inclusión

- Los participantes deben ser estudiantes de la Universidad de Azuay.

- Los estudiantes deben estar cursando entre cuarto y octavo ciclo de su carrera universitaria.
- Los estudiantes deben haber firmado el consentimiento informado.
- Los estudiantes deben pertenecer a la carrera de Administración de Empresas y de Psicología Clínica.

Exclusión

- Estudiantes que cursen entre primero a cuarto ciclo o noveno a décimo ciclo.
- Estudiantes que no hayan firmado el consentimiento informado.
- Estudiantes de la Universidad del Azuay de otras carreras universitarias.

2.3.4 Instrumentos

Escala de prosocialidad (EP)

La Escala de prosocialidad elaborada por Caprara et al., (2005) mide la conducta prosocial evaluando comportamientos o sentimientos relacionados con 4 tipos de acciones: ayudar, empatizar, compartir y cuidar. Consta de 16 ítems que se responden según una escala tipo Likert de 5 puntos que indican la frecuencia de determinadas acciones, en su versión original se ha constatado su fiabilidad obteniendo un alpha de Cronbach de 0.91, además se ha verificado que tiene la capacidad de discriminar de forma adecuada los factores valorados en individuos con rasgos moderados de prosocialidad (Anexo 1).

Ficha sociodemográfica

Se utilizó un formato de Ficha sociodemográfica la cual es una herramienta que ayuda para hacer visibles las características acerca de la población estudiada, para obtención de datos como edad, género, ciclo, carrera, hijos, estado civil y religión (Anexo 2).

2.3.5 Análisis de datos

Se utilizó un programa estadístico para crear la base de datos, posteriormente se realizó la prueba de Shapiro-Wilk para contrastar la normalidad de los datos, al confirmar que los datos se distribuyen normalmente se ejecutó un análisis descriptivo de los datos sociodemográficos y resultados de la escala mediante tablas de frecuencia, se procedió a realizar una prueba T de student para muestras independientes con la finalidad de comparar los resultados de la escala entre las carreras seleccionadas, además, de contrastar la misma en cuanto al sexo de los participantes.

2.3.6 Procedimiento

Se solicitó autorización por parte de las autoridades de la institución, a su vez se realizó la reunión con los diferentes grupos de estudiantes, posteriormente se solicitó la firma del consentimiento informado (Anexo 3), la obtención de datos sociodemográficos, se aplicó la Escala de Prosocialidad para finalmente llevar a cabo el análisis de datos mediante un programa estadístico.

CAPÍTULO 3

3. RESULTADOS

Tabla 1

Edad

| | N | Mínimo | Máximo | Media | Desviación estándar |
|-----------------------|-----|--------|--------|-------|---------------------|
| Edad del participante | 156 | 19 | 33 | 21.60 | 2.078 |
| N válido (por lista) | 156 | | | | |

Fuente: Córdova, D y Salinas, A, 2023

Durante la etapa de recolección de datos se contó con una muestra de 156 estudiantes, como se puede observar en la tabla 1, los resultados evidenciaron, una media en la edad de 21.60 años y un rango entre 19 a 33 años, agrupando la mayoría de los datos cerca de su media.

Tabla 2

Sexo del participante

| | N | % |
|--------|----|-------|
| Hombre | 68 | 43.6% |
| Mujer | 88 | 56.4% |

Fuente: Córdova, D y Salinas, A, 2023

En la tabla 2 referente al sexo, se puede observar que la mayor parte de la población son mujeres con un porcentaje de 56.4%.

Tabla 3

| <i>Ciclo del participante</i> | | |
|-------------------------------|----|-------|
| | N | % |
| 5to ciclo | 57 | 36.5% |
| 7mo ciclo | 99 | 63.5% |

Fuente: Córdova, D y Salinas, A, 2023

La tabla 3 referente al ciclo en el cual se encuentran cursando, refleja que la mayor parte de la población pertenece a 7mo ciclo con un porcentaje de 63.5%, mientras que el restante a 5to ciclo.

Tabla 4

| <i>Estado civil del participante</i> | | |
|--------------------------------------|-----|-------|
| | N | % |
| Casado/a | 3 | 1.9% |
| Soltero/a | 151 | 96.8% |
| Unión libre | 2 | 1.3% |

Fuente: Córdova, D y Salinas, A, 2023

En la tabla 4 se refleja el estado civil, se puede observar que el 96.8% de la población es soltero/a, repartiendo el otro 3.2% entre los estados civiles de unión libre y casado/a, estas son las únicas variables que poseen datos, ya que no existe población en las variables divorciado/a y viudo/a.

Tabla 5

| <i>Número de hijos del participante</i> | | |
|---|-----|-------|
| | N | % |
| Si | 5 | 3.2% |
| No | 151 | 96.8% |

Fuente: Córdova, D y Salinas, A, 2023

Según lo observado en la tabla 5 acerca del número de hijos, la mayor parte de la población indicó que no tenían hijos abarcando un porcentaje de 96.8%.

Tabla 6

| <i>Religión o creencia del participante</i> | | |
|---|----|-------|
| | N | % |
| Cristiana | 23 | 14.7% |
| Católica | 87 | 55.8% |
| Ateo | 9 | 5.8% |
| Agnóstico | 30 | 19.2% |
| Otra | 7 | 4.5% |

Fuente: Córdova, D y Salinas, A, 2023

En la tabla 6 referente a la religión y creencia, el 55.8% indicó que mantiene una religión católica, mientras que el 44.2% pertenece a las creencias restantes.

Tabla 7

| <i>¿Ha cursado alguna otra carrera previamente?</i> | | |
|---|-----|-------|
| | N | % |
| Si | 26 | 16.7% |
| No | 130 | 83.3% |

Fuente: Córdova, D y Salinas, A, 2023

Según lo visto en la tabla 7 acerca de la pregunta ¿si es su primera carrera o han cursado anteriormente otra?, el 83.3% manifestó que fue su primera elección.

Tabla 8*Frecuencia de conducta prosocial en los participantes*

| | N | Mínimo | Máximo | Media | Desviación estándar |
|-------------------------|-----|--------|--------|-------|---------------------|
| Escala de Prosocialidad | 156 | 18 | 64 | 45.57 | 9.297 |
| N válido (por lista) | 156 | | | | |

Fuente: Córdova, D y Salinas, A, 2023

En la tabla 8 referente a la medición de conducta prosocial, encontramos que el puntaje máximo de los participantes fue de 64 y el mínimo de 18, resultando una media de 45.57.

Tabla 9*Comparación de medias entre conducta prosocial y carreras*

| | N | Media | DE | t | gl | p |
|----------------------------|----|-------|-------|--------|-----|------|
| Administración de Empresas | 76 | 44.54 | 8.715 | -1.354 | 154 | .178 |
| Psicología Clínica | 80 | 46.55 | 9.771 | | | |

Fuente: Córdova, D y Salinas, A, 2023

Se realizó una prueba t de student para muestras independientes para comparar la frecuencia de conducta prosocial en cada carrera y como se puede observar en la tabla 9, no existen diferencias estadísticamente significativas entre la carrera de Administración de Empresas y Psicología Clínica debido a que el valor del estadístico es $t=-1.35$ asociado a un valor $p=.178$

Tabla 10*Comparación de medias entre conducta prosocial y sexo*

| Sexo | N | Media | DE | t | gl | p |
|--------|----|-------|-------|-------|-----|------|
| Hombre | 68 | 42.96 | 8.594 | -3,17 | 154 | .002 |
| Mujer | 88 | 47.59 | 9.361 | | | |

Fuente: Córdova, D y Salinas, A, 2023

Asimismo, se realizó la prueba t de student para muestras independientes para comparar la frecuencia de conducta prosocial en cuanto al sexo, en la tabla 10 se puede visualizar que se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre sexo con un valor del estadístico de $t = -3.17$, asociado a un valor $p = .002$. Lo que quiere decir que, en cuanto a sexo las mujeres ($M = 47.59$) poseen una frecuencia de conducta prosocial más elevada que los hombres ($M = 42.96$).

Discusión

Para responder a la pregunta de la presente investigación: ¿La frecuencia de conductas prosociales que practican estudiantes universitarios de diferentes carreras es similar o diferente?, considerando los resultados ya expuestos previamente se analizó que la comparación entre las distintas carreras no ha demostrado diferencias estadísticamente significativas, además, se ha visto que la frecuencia de esta conducta fue similar entre las mismas.

En cuanto a este apartado, fue complicado encontrar variedad de artículos relacionados al tema, sobre todo en cuánto a la conducta prosocial relacionada al sexo y a la carrera universitaria, sin embargo, se utilizó los estudios más similares para lograr una adecuada discusión.

En nuestra muestra, en general, se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas de la frecuencia de conducta prosocial relacionada con la carrera universitaria de los participantes, lo que coincide con un estudio realizado bajo el título “Comportamiento prosocial de los estudiantes de Economía en la Universidad Nacional de Chimborazo año 2022”, el objetivo fue establecer si existen diferencias significativas entre el comportamiento prosocial de los estudiantes de economía y los de otras carreras universitarias, con un fin de analizar si los estudiantes de economía son más egoístas. La población y muestra seleccionada fue la Facultad de Ciencias Políticas y Administrativas, las Carreras de Psicología Clínica e Ingeniería Industrial de la Universidad Nacional de Chimborazo, esto con la finalidad de contrastar de mejor manera la investigación, al ser carreras de otras facultades y tener mayor efectividad en los resultados. Los resultados indicaron que no existen diferencias significativas en el comportamiento prosocial de los estudiantes por tipo de carrera, sin embargo, mostraron

que los estudiantes de la Carrera de Economía tienen un comportamiento menos colaborativo (Miranda y Ruiz, 2023).

Diferenciando con los resultados de esta investigación Auné, et al., (2019) en su publicación “Conducta prosocial en estudiantes argentinos: estudio comparativo entre carreras”, misma que estuvo compuesta por una muestra de 1383 estudiantes universitarios de diferentes carreras, se clasificaron basándose en si estas involucraban o no directamente conductas prosociales, dentro del Grupo 1 se encontraban las carreras vinculadas con conductas prosociales sin relación necesaria con la salud física: Licenciatura en Psicología, Psicopedagogía, Trabajo Social, Terapia Ocupacional, Musicoterapia y Minoridad, el tamaño de este grupo fue de 469 participantes. Por otro lado, en el Grupo 2 carreras que implican conductas prosociales en relación necesaria con la salud física: Medicina, Enfermería, Kinesiología, Fonoaudiología, Nutrición, Obstetricia y Odontología, el tamaño de este grupo fue de 192 participantes. Por último, las carreras que no estaban asociadas a conductas prosociales fueron Abogacía (13.4 %), Contaduría Pública (12.7 %), Licenciatura en Administración (7.9 %), Licenciatura en Artes Audiovisuales (7.1 %), Recursos Humanos (5 %) e Ingeniería (4.7 %). La media de edad fue de 22.4 años, ocupando las mujeres el 79 % de la muestra. Los resultados indicaron que los estudiantes de carreras directamente vinculadas con las conductas prosociales en general fueron quienes puntuaron más alto en todas las dimensiones de la escala.

En cuanto a la comparación entre sexo y los resultados de la escala, esta investigación demostró diferencias estadísticamente significativas, los resultados fueron que las mujeres tienen una mayor frecuencia de conductas prosociales a diferencia de los hombres, a todo esto, se encontró un estudio que coincide con nuestros resultados, el cual fue elaborado bajo el título de “Conducta prosocial en adolescentes en una

institución educativa de Lima Metropolitana”, la muestra estuvo conformada por estudiantes de primero a quinto de secundaria de una Institución Educativa Pública del Distrito de los Ate, la cual contó con 294 estudiantes. Los resultados demostraron que, en cuanto a la conducta prosocial relacionada con la variable de sexo, el promedio del grupo femenino es superior a los del grupo masculino en la escala analizada (Huayna, 2022).

Conclusión

A lo largo de este estudio, se exploraron las dimensiones teóricas de la conducta prosocial, incluyendo su definición, factores asociados como la empatía, inteligencia emocional y bienestar psicológico, así como su manifestación en el ámbito académico y laboral. En cuanto a los resultados de la ficha sociodemográfica los apartados de sexo, estado civil, edad, ciclo, carrera, primera o segunda carrera, número de hijos y religión fueron homogéneos. Los datos obtenidos en la media general de la escala mostraron un puntaje medio alto en cuanto a la frecuencia de conductas prosociales. Por otro lado, los resultados de la Escala de Prosocialidad que fueron comparados entre ambas carreras no mostraron diferencias estadísticamente significativas, lo que quiere decir, que en general la población estudiada mantiene una frecuencia de conductas prosociales similar entre sí, independientemente de la carrera. Lo que concuerda con varios estudios anteriormente mencionados, debido a que, los mismos demuestran resultados similares.

Respecto a los datos sociodemográficos se encontró en la variable de sexo diferencias estadísticamente significativas, se pudo observar que las mujeres obtuvieron un puntaje más elevado en la Escala de Prosocialidad, lo que significa que, tienen mayor tendencia a realizar conductas prosociales a diferencia de los hombres. En algunos estudios previamente descritos se menciona que las mujeres tienden a tener mayor conducta prosocial a diferencia de los hombres, esto, como consecuencia de estereotipos socioculturales implantados a cada sexo.

Recomendaciones y limitaciones

Considerando los resultados, discusión y conclusiones de este estudio, orientado a la población de estudio, se recomienda generar espacios en donde los estudiantes puedan acceder con mayor facilidad a voluntariados o programas de ayuda social para practicar conductas prosociales, además, de brindar talleres de concientización acerca de la importancia de las conductas prosociales, como éstas pueden llegar a beneficiar a los demás y a sí mismos.

Como líneas futuras de investigación se recomienda trabajar y profundizar los factores asociados a la conducta prosocial descritos en este estudio. Adicionalmente, se sugiere que esta investigación se vuelva a replicar a gran escala con una muestra más numerosa, incluyendo mayor diversidad de carreras universitarias, sumado a esto, se podría analizar la relación que mantiene esta conducta con factores sociodemográficos tales como: edad, estado civil y religión.

La limitación principal de esta investigación, fue que la misma, se enfocó únicamente en la frecuencia de conductas prosociales, lo cual no permitió profundizar en las dimensiones que conforman la Escala de Prosocialidad.

REFERENCIAS:

- Auné, E.; Abal, F. y Attorressi, H. (2016). Diseño y Construcción de una Escala de Conducta Prosocial para adultos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2(42), 15-25.
<https://www.aidep.org/sites/default/files/articles/R42/Art2.pdf>
- Auné, E. y Attorressi, H. (2017). Dimensionalidad de un Test de Conducta Prosocial. *Revista Evaluar*, 17(1), 29-37.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/17072/16703>
- Auné, S. E., Abal, F. J. P., y Attorresi, H. F. (2019). Conducta prosocial en estudiantes universitarios argentinos: estudio comparativo entre carreras. *Universitas Psychologica*, 18(3), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-3.cpeu>
- Arias-Gallegos, W. (2021). Efectos de un programa de conducta prosocial en estudiantes universitarios. 27(2), 137-154. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación*. <https://doi.org/10.33539/educacion.2021.v27n2.2430>
- Caprara, G. V., Steca, P., Zelli, A., y Capanna, C. (2005). A New Scale for Measuring Adults' Prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, 21(2), 77-89. doi:10.1027/1015-5759.21.2.77
- Cangialosi, M. (2022). *Relaciones entre empatía y conductas prosociales en sujetos que son parte de un voluntariado en Argentina* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica Argentina]. Repositorio Institucional UCA.
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/14660>

Cuela, N. (2023). *Revisión documental sobre la formación de la conducta prosocial en adolescentes* [Trabajo de grado]. Universidad Peruana Cayetano Heredia.

https://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12866/13491/Revision_CuelaOsoreo_Nataly.pdf?sequence=1

Garaigordobil, M. (2014). Conducta prosocial: el papel de la cultura, la familia, la escuela y la personalidad. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 146-157.

<https://www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/index.php/RMIP/article/view/191>

García-Viniegras, C. y Gonzáles, I. (2000). La categoría bienestar psicológico. Su relación con otras categorías sociales. *Revista cubana de medicina general integral*, 16(6), 586-592. <http://ref.scielo.org/p6hqjb>

Garzón, A., y Campoverde, G. (2021). *Análisis documental de la investigación de conducta prosocial en adolescentes* [Tesis de Licenciatura, Universidad del Azuay]. Biblioteca Hernán Malo González.

<http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/10723>

Gómez-Tabares, A. (2019). Conductas prosociales y su relación con la empatía y la autoeficacia para la regulación emocional en adolescentes desvinculados de grupos armados ilegales. *Revista Criminalidad*, 61(3).

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082019000300221

González, A. y Betancourt, D. (2022). Conducta prosocial asociada al bienestar en adolescentes. *Nova Scientia*, 13(27). <https://doi.org/10.21640/ns.v13i27.2819>

- Huayna, E. (2022). Conducta prosocial en adolescentes en una institución educativa de Lima Metropolitana. [Trabajo de grado].
<https://hdl.handle.net/20.500.13084/6047>
- Latorre, M.; Oropeza, R. y Colunga, M. (2021). *Investigaciones en educación superior: Implicaciones y desafíos del estudiante universitario* (1ra ed.). Quartuppi.
<https://n9.cl/kxrwf>
- Linares de Santiago, M. (2020). Las conductas prosociales: un predictor positivo en las dinámicas relacionales laborales. *Dissertare: Revista de Investigación en Ciencias Sociales*, 5(1), 1-20.
<https://revistas.uclave.org/index.php/dissertare/article/view/2475/1457>
- Maldonado, R. (2022). *Influencia de los procesos cognitivos y afectivos en la conducta prosocial adolescente* [Tesis de Licenciatura, Universidad del Azuay].
Biblioteca Hernán Malo González.
<http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/12028>
- Miranda, P. y Ruiz, P. (2023). *Comportamiento prosocial de los estudiantes de Economía en la Universidad Nacional de Chimborazo año 2022*. [Trabajo de grado]. Universidad Nacional de Chimborazo.
<http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/11146>
- Moren, C., Tabullo, Á. y Segatore, M. E. (2019). Empatía, conducta prosocial y bullying. Las acciones de los alumnos espectadores. *Estudios sobre la educación* 37, 113-134. <https://doi.org/10.15581/004.37.113-134>

Ríos, G., Nuñez, E., Cuentas, H., Durán, M. y Goenaga, B. (2019). La metodología Lúdica como dinamizador de las conductas prosociales. *Lúdica Pedagógica*, 30, 21-29. <https://doi.org/10.17227/ludica.num30-11101>

Vander, J. (1986). *Manual de Psicología Social (Ira ed.)*. Barcelona Paidós.

Villegas, M. y Paredes, A. (2019). *La inteligencia emocional y su relación con la conducta prosocial en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa “Luciano Andrade Marín” de la ciudad de Quito, en el año 2018* [Trabajo de grado]. Universidad Tecnológica Indoamérica.
<http://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/1259>

Anexos

Anexo 1.

ESCALA DE PROSOCIALIDAD

| | Nunca/ Casi nunca | Pocas veces | A veces | Mucha s veces | Casi siempre/ Siempre |
|--|----------------------------------|------------------------|--------------------|--------------------------|--------------------------------------|
| 1. Con mucho gusto ayudo a los demás en el desarrollo de sus actividades. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 2. Comparto con mis amigos y conocidos las cosas que me gustan. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 3. Intento ayudar a los demás. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 4. Estoy dispuesto a realizar actividades de voluntariado en favor de los necesitados. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 5. Me conecto con el estado de ánimo del que sufre. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 6. Acudo inmediatamente en auxilio de quien lo necesita. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 7. Enseguida me pongo manos a la obra cuando otros se encuentran en dificultades. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 8. Comparto intensamente las emociones de los demás. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 9. Con mucho gusto pongo a disposición de los demás mis conocimientos y capacidades. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 10. Intento consolar a quien está triste. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 11. Presto espontáneamente dinero u otras cosas. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 12. Me resulta fácil ponerme en el lugar de quien está disgustado. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 13. Trato de estar cerca y cuidar de quien lo necesita. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 14. Comparto con placer con mis seres queridos o conocidos las buenas oportunidades que se me ofrecen. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
| 15. Con mucho gusto hago compañía a los conocidos que se sienten solos. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |

| | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|
| 16. Intuyo el malestar de los demás aun cuando no me lo comuniquen directamente. | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 |
|--|---|---|---|---|---|

Anexo 2.**FICHA SOCIODEMOGRÁFICA**

Número de ficha

1. Edad: _____ años. (Solo número)**2. Ciclo actual (Marque con una X)**

- 1. 4to ciclo ()
- 2. 5to ciclo ()
- 3. 6to ciclo ()
- 4. 7mo ciclo ()
- 5. 8vo ciclo ()

3. Carrera Universitaria (Marque con una X)

- 1. Administración de Empresas ()
- 2. Psicología Clínica ()

4. Indique si es su primera carrera universitaria o si ha realizado alguna otra previamente (Marque con una X)

- 1. Si () (Indique cuál) _____
- 2. No ()

5. Estado civil (Marque con una X)

- 1. Casado/a ()
- 2. Soltero/a ()
- 3. Unión libre ()
- 4. Separado/a ()
- 5. Viudo/a ()
- 6. Divorciado/a ()

6. Hijos (Marque con una X)

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Si () # de hijos: _____2. No () |
|---|

7. Religión o creencia (Marque con una X)

- | |
|--|
| <ol style="list-style-type: none">1. Cristiana ()2. Católica ()3. Ateo ()4. Agnóstico ()5. Otra (Indique cuál) _____ |
|--|

Anexo 3.**CONSENTIMIENTO INFORMADO****“Análisis comparativo de conductas prosociales en estudiantes universitarios de diferentes carreras”**

El motivo de esta ficha de consentimiento informado es brindar a los participantes una adecuada explicación del origen de este estudio, así como su rol en ella como colaboradores.

La presente investigación es dirigida por la docente María Verónica Serrano Crespo y desarrollada por Paula Antonia Salinas Alvarado y Danna Nataly Córdova Montesdeoca, estudiantes de la carrera de Psicología Clínica de la Universidad del Azuay. El objetivo de esta investigación es comparar la frecuencia de conductas prosociales de estudiantes universitarios de diferentes carreras. Datos que permitirán recolectar información para el cumplimiento de esta investigación.

Si usted accede a participar en esta investigación, se deberán cumplir con las siguientes actividades.

1. Se presentará la hoja de consentimiento informado, para lo cual, si desea participar, firmará aceptando.
2. Llenar la ficha sociodemográfica.
3. Llenar la Escala de Prosocialidad.

La participación de esta investigación es voluntaria y si en algún momento decide retirarse de la misma, está en todo su derecho de hacerlo sin repercusión alguna. La información que se recoja será confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de la investigación.

No existen riesgos al participar en este estudio, los beneficios a los participantes en el mismo, contribuyen a visibilizar la frecuencia de conductas prosociales de estudiantes universitarios y del mismo modo ayudan a este trabajo de titulación.

Si existe alguna duda sobre esta investigación, puede realizar preguntas en cualquier momento durante su participación dentro de la misma.

Desde ya agradecemos su participación.

DECLARACIÓN DEL PARTICIPANTE:

YO, _____ . HE LEÍDO ESTE
FORMULARIO CON SUS BENEFICIOS Y RIESGOS, ESTANDO EN ACUERDO
CON EL MISMO, FIRMO MI CONSENTIMIENTO ACCEDIENDO EN LA
PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LA INVESTIGACIÓN.

.....

Firma

.....

CI